

Elvis Ojeda Calluni

Ph.D. (Economía)

*Universidad de Rusia de la Amistad de los Pueblos
ejeda@mail.ru*

BOLIVIA Y RUSIA: COOPERACION PARA EL DESARROLLO

Resumen: *El presente artículo pretende hacer un repaso sintético de las principales etapas de la cooperación entre Bolivia y Rusia, en el período comprendido entre los años 70 del pasado siglo hasta el presente; con especial énfasis en las relaciones económicas y comerciales. Se analizan los aspectos más relevantes de la agenda de cooperación actual emergente del encuentro de los presidentes Medvédev y Morales, para concluir con algunas consideraciones sobre las perspectivas de una agenda de cooperación estratégica.*

Palabras clave: *Rusia, Bolivia, cooperación económica-comercial, inversiones, cooperación energética, GAZPROM.*

Abstract: *This article tries to make a synthetic overview of the main stages of cooperation between Bolivia and Russia in the period from the 70s of last century to the present, with special emphasis on economic and trade relations. It discusses the most relevant aspects of current cooperation emerging agenda of the meeting of Presidents Medvédev and Morales, to conclude with some considerations on the prospects for strategic cooperation agenda.*

Keywords: *Russia, Bolivia, economic cooperation and trade, investment, energy cooperation, GAZPROM*

Introducción

En 2010 Bolivia y Rusia han cumplido 65 años desde el establecimiento de sus relaciones diplomáticas. De ellos, 40 años son de cooperación ininterrumpida, desde que en 1969 se abrieron las puertas de las misiones diplomáticas respectivas. Sin embargo, la historia de las relaciones entre Rusia y la República de Bolivia lleva más de un siglo de haberse iniciado. Los datos disponibles en los registros diplomáticos indican que el embajador plenipotenciario de la República de Bolivia en París, Francisco de Argandoña, fue él que, por primera vez en nombre del Estado Boliviano presentó sus cartas credenciales de representante diplomático ante el Emperador del Imperio Ruso Nicolai II el 9 de agosto de 1898. Unos años antes

Bolivia había perdido su acceso marítimo en una guerra contra Chile y en medio de una creciente disputa federalista y una inminente guerra civil gobernaba el país Severo Fernández Alonzo. Desde entonces, hasta casi la primera mitad del siglo XX, las relaciones entre ambos países fueron intrascendentes y casi limitadas al intercambio formal de correspondencia.

Las relaciones diplomáticas entre la URSS y la República de Bolivia fueron establecidas oficialmente el 18 de abril de 1945 en un momento en que la victoria del ejército soviético ante la Alemania fascista motivaba también a otros países de América Latina a establecer relaciones diplomáticas oficiales con la URSS; pero, solamente en 1969 se instalan simultáneamente, tanto en La Paz como en Moscú, representaciones diplomáticas permanentes influenciadas en gran medida por la emergencia del régimen “nacionalista revolucionario” de Ovando Candia en Bolivia.

Antes del establecimiento oficial de las relaciones entre ambos países, hubo un proceso de aproximación y búsqueda de confianza mutua, que se desarrolló pese a las limitaciones políticas de entonces, impuestas por el inicio de la “guerra fría” que empezó a dividir a los países del mundo en dos bloques ideológicos.

La historia nos muestra que ya entonces, se empiezan a ver las primeras señales de cooperación hacia Bolivia; esas señales llegaron poco después de terminada la Segunda Guerra Mundial, cuando la Unión Soviética hizo una propuesta al Gobierno de la República de Bolivia para modernizar su industria de extracción de estaño, pero en aquel período Bolivia no aceptó la oferta soviética.

En pleno auge de la “guerra fría”, en diciembre de 1960, se produce la más importante visita a Bolivia de una delegación oficial del Soviet Supremo de la URSS. En la sesión del Congreso Nacional que recibió a la delegación soviética, se dio a conocer la decisión de la Cámara de Diputados de Bolivia, de recomendar al Presidente el intercambio de embajadas con la URSS y el inicio de negociaciones sobre la asistencia económica.

Finalmente, en noviembre de 1969, luego de un período de inestabilidad política en Bolivia, los Gobiernos de la URSS y Bolivia decidieron formalizar las relaciones plenas con la apertura de las misiones diplomáticas y el intercambio de embajadores.

Bolivia y Rusia en todo este periodo de sus relaciones, han desarrollado entrañables lazos de amistad y cooperación mutua. Los episodios de cooperación del periodo soviético, en el caso concreto

de Bolivia, han influido determinadamente en el desarrollo de la industria extractiva minera del país.

En la actualidad, las relaciones entre ambos países están viviendo un nuevo ciclo de intensa cooperación. El desarrollo del sector energético del gas en Bolivia, se ha convertido en el nuevo eje de la cooperación entre Rusia y Bolivia, junto a la perspectiva de desarrollo de otros sectores de la economía y nuevas áreas de cooperación como defensa, lucha contra el narcotráfico y prevención de desastres naturales.

Un repaso histórico de las relaciones económicas y comerciales de los últimos 40 años (desde el establecimiento de misiones diplomáticas en ambos países), casi de manera lógica, nos obliga a dividir el mismo en tres etapas que caracterizan los episodios más relevantes del desarrollo de la cooperación y las prioridades de política adoptadas por los gobiernos de ambos países. La primera etapa comprende el periodo entre 1970 y 1991; la segunda, desde 1991 hasta 2005; y, la tercera, desde 2006 hasta el presente.

A continuación trataremos de describir los aspectos más salientes de cada una de las etapas señaladas.

El período fructífero de las relaciones boliviano-soviéticas

En 1969, pocos días después de la formalización plena de las relaciones diplomáticas entre la URSS y la República de Bolivia, ambos países suscriben el Convenio de Cooperación Técnico Científica, mediante el cual se conforma la Comisión Mixta boliviano-soviética que dio inicio a la etapa formal de las relaciones bilaterales.

Los años 70 y 80 se caracterizan por ser los más fructíferos para la cooperación técnica, comercial y educativa entre la URSS y Bolivia. Independientemente de los factores ideológicos que primaban en las relaciones entre la URSS y los países de América Latina, las relaciones comerciales y económicas con Bolivia, ya entonces, tenían un carácter pragmático. Una de las primeras muestras de la cooperación efectiva se produjo entre los años 1969 y 1973 en que se concretó un crédito de \$US 100 millones, otorgado por la URSS, para el establecimiento de la planta de volatilización de estaño de la Palca, ubicada en Potosí, cuyo objetivo era consolidar una revolución industrial en Bolivia¹.

La cooperación técnica y científica entre la URSS y Bolivia oficialmente dio inicio en junio de 1970 con la suscripción en Moscú

del “Acuerdo sobre cooperación científico-técnica” entre ambos países. En lo sucesivo, este acuerdo marco permitiría a la URSS el suministro de maquinaria y equipos para las empresas bolivianas de extracción de estaño, otorgaría la base legal para la firma de los contratos por medio de los cuales Bolivia suministraba estaño y sus concentrados a la URSS. El Convenio “para el suministro de maquinarias y equipos de la Unión Soviética a Bolivia”, suscrito en agosto de 1970, acordaba que, “las organizaciones comerciales soviéticas venderán a la República de Bolivia equipos y maquinarias en condiciones de pago diferido por una suma total de 27,5 millones de dólares”². A este acuerdo le siguieron la apertura de las oficinas comerciales respectivas en ambos países.

Los instrumentos de cooperación fueron renovados de manera permanente. Así, por ejemplo, en 1976 se suscribe un nuevo Convenio sobre suministro de maquinaria y equipo, mediante el cual las organizaciones soviéticas se comprometían a vender maquinaria y equipo de varias especies y servicios para el montaje, elaboración de proyectos, estudios e investigaciones en condiciones de pago diferido; este pago se otorgaría por un plazo de hasta 10 años a partir de la fecha de entrega de la maquinaria. En 1980 se suscribe otro Acuerdo entre los Gobiernos de la URSS y Bolivia, sobre suministros recíprocos de mercancías de 1984 a 1986, acuerdo que comprometía a que las organizaciones comerciales soviéticas realicen compras a las empresas bolivianas, y viceversa, durante este periodo.

En 1983 en el marco de los acuerdos vigentes, los especialistas soviéticos construyeron el Complejo Metalúrgico La Palca en Potosí, participando con posterioridad en los planes de modernización y ampliación de importantes proyectos industriales del sector minero metalúrgico como el complejo metalúrgico de Karachipampa, la ampliación de hornos en la Fundición de Vinto en Oruro y el montaje de un complejo en Machacamarca. Algunos de estos proyectos lamentablemente se paralizaron posteriormente debido a factores técnicos y económicos principalmente.

El principal socio comercial de la URSS fue la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), que realizó importantes compras de equipo para el transporte, la exploración y la explotación de los yacimientos mineros del país. La provisión de locomotoras, camiones de transporte de carga, equipo de transporte liviano y equipo de laboratorio, fueron componentes importantes del comercio entre ambos países por más de una década. A mediados de los años 70 la

COMIBOL recibe como parte de su equipamiento los camiones KAMAZ y los vehículos livianos todoterreno UAZ.

La cooperación en investigación geológica fue determinante para el desarrollo de importantes yacimientos en Bolivia y la exploración de nuevas áreas geológicas. Ya entonces el desarrollo de los yacimientos de hierro del "Mutún" y el proyecto múltiple "Abapozog" fueron objeto de estudio por parte de técnicos y especialistas bolivianos y soviéticos.

En lo que respecta al equipamiento para el sector agropecuario, se debe resaltar la exportación a Bolivia de una considerable cantidad de tractores "Vladimirets" y algunas unidades de tractores "Belarus" de fabricación soviética. De igual modo, en los años 80, ingresan por primera vez al mercado boliviano los automóviles LADA destinados especialmente al servicio público de taxis y los vehículos NIVA.

Finalmente, este proceso de intenso intercambio técnico-comercial entre Bolivia y la URSS de casi dos décadas, se cierra en octubre de 1987 con la firma del Acta final de la tercera reunión de la comisión intergubernamental Boliviano-Soviética para la cooperación económico-comercial, en el que, se evaluó la evolución de las relaciones comerciales entre ambos países, la regulación de la deuda y el intercambio comercial entre otros temas. En la nota reversal firmada se regulan aspectos concretos sobre la deuda boliviana por la adquisición de maquinarias y equipos suministrados por la URSS. Bolivia se comprometió a amortizar la deuda en mora por el capital y los intereses en cuotas iguales semestrales entre enero de 1988 a diciembre de 1997 por los suministros recibidos de la URSS. A fines de la década de los 90 la deuda boliviana adquirida con la URSS fue resuelta de manera satisfactoria entre los Gobiernos de Bolivia y la Federación de Rusia.

En el área de la cooperación científica, se destaca la construcción del observatorio astronómico de Tarija (uno de los más importantes centros equipados con tecnología soviética en América Latina), actualmente transferida a las autoridades de Tarija, y el desarrollo de un proyecto de investigación física en Chacaltaya. Un convenio de cooperación entre la Academia de Ciencias de Rusia (URSS) y la Academia de Ciencias de Bolivia, sirve de marco para el relacionamiento en este nivel.

Uno de los aspectos de la cooperación que mayores resultados aportó para Bolivia, fue la formación de cuadros profesionales. El gran aporte de la URSS y luego de Rusia, en la formación de especialistas bolivianos se remonta a inicios de los años 60. Desde

entonces, por distintos canales de patrocinio llegaron decenas de estudiantes bolivianos para recibir formación profesional. De acuerdo a estimaciones aproximadas, cerca de 2000 bolivianos recibieron profesión en la URSS y en Rusia en los últimos 50 años³. La mayoría de ellos en la Universidad de la Amistad de Los Pueblos (ex- Patricio Lumumba) y en otras ciudades de Rusia y las ex-repúblicas soviéticas.

La variedad de profesionales formados en Rusia es diversa, con predominio de las ramas técnicas, medicina y ciencias sociales. De ellos cerca de 50 profesionales bolivianos han obtenido grados científicos de Doctor. La excelencia de los mismos está probada actualmente, en su destacada actuación que cumplen en los distintos aspectos de la vida económica, social, política, en la producción y las actividades de investigación. Se puede mencionar que ésta ha sido una de las áreas más destacables de la cooperación, por que prioritariamente dio oportunidad a estudiantes de niveles económicos no muy altos.

En este periodo se desarrollaron convenios educativos importantes en el campo de la educación superior. Las universidades bolivianas participaron activamente en el desarrollo de proyectos de cooperación educativa con sus similares de Rusia y que aún se mantienen vigentes.

La reconfiguración de las relaciones entre Bolivia y la nueva Rusia

Tras la firma de los convenios de Belovezhskaya Puscha (09.12.1991), por los que la URSS dejaba de existir como sujeto de Derecho Internacional y como realidad geopolítica, la Federación de Rusia (FR) asumió el compromiso de cumplir las obligaciones internacionales de la extinta URSS. Esta decisión de Rusia fue reconocida oficialmente por el gobierno Boliviano el 27 de diciembre de 1991.

Los primeros años de las nuevas relaciones entre Bolivia y la FR se caracterizaron por una severa depresión. Los contactos políticos y comerciales se redujeron a su mínimo indispensable, incluyendo el viaje de estudiantes bolivianos a Rusia, cuyo número cayó de manera considerable.

Sólo después de 1995 se toman iniciativas concretas para relanzar las relaciones entre los dos países. En junio de 1996 se produjo la primera visita a Rusia del ministro de relaciones exteriores

de Bolivia Antonio Aranibar Quiroga. En esta ocasión se firmó el Convenio Básico de Cooperación entre Bolivia y la FR (ratificado el 7 de abril de 1998), mediante el cual se da un nuevo impulso a la cooperación entre ambos países en diversos ámbitos, por medio del establecimiento del Mecanismo de Consultas Políticas Bilaterales, a fin de impulsar y fortalecer las relaciones boliviano-rusas. Este mecanismo es el principal instrumento para generar iniciativas para la cooperación bilateral y para profundizar el diálogo político sobre temas de interés multilateral, proponer convenios y evaluar el cumplimiento de los mismos.

Este proceso de restablecimiento de los nexos de cooperación entre ambos países, desde la disolución de la URSS, estuvo caracterizado por el dinámico desarrollo de los contactos entre diplomáticos, parlamentarios, autoridades de gobierno y empresariales de ambos países.

En este período destaca el intenso desarrollo de los contactos interparlamentarios. En abril de 1999 una delegación oficial de la Cámara de Diputados de Bolivia encabezada por su presidente Hugo Carvajal Donoso, visita la DUMA Estatal de Rusia (Cámara de diputados del parlamento ruso) en la ciudad de Moscú. En septiembre de 1999, el parlamento boliviano recibe la visita del vicepresidente del Consejo de la Federación de Rusia (senado) Vladimir Platónov. En abril del 2000 en visita de correspondencia llega a Bolivia una delegación oficial de diputados de la DUMA estatal de Rusia, encabezada por el vicepresidente Vladimir Avérchenko. A la culminación de estos contactos parlamentarios, se resuelve de manera conjunta dar vigencia a un mecanismo de coordinación interparlamentaria. Con este propósito, a mediados de 2000, en instancias del Congreso Nacional de Bolivia se conforma la Liga de Amistad Parlamentaria Boliviano-Rusa.

Este período también fue fructífero en el desarrollo de los contactos a nivel de los municipios de las ciudades de Moscú y La Paz. Destaca la visita de trabajo del Alcalde de La Paz Juan del Granado a la ciudad de Moscú en julio de 2002, con el propósito de desarrollar proyectos conjuntos.

El restablecimiento de los contactos empresariales y de comercio del nuevo período post-soviético, fue marcado por la primera visita a Bolivia de una numerosa delegación de empresarios rusos y autoridades del sector económico en noviembre de 2002. En esta visita se trataron con autoridades bolivianas y sectores empresariales acerca de las perspectivas de la colaboración en las esferas de la

explotación del gas y el petróleo, energía eléctrica, minería, prospección geológica, metalurgia, transporte y agropecuaria. Entre los más importantes contactos empresariales destaca la visita a Bolivia de la Empresa Unitaria Estatal Rusa TECHNOPROMEXPORT (febrero de 2005), encabezada por su Vicepresidente Karen Mdivanyan, que trató con autoridades de Gobierno y empresarios privados del sector eléctrico de Bolivia, acerca de potenciales proyectos de exportación de energía eléctrica boliviana a países fronterizos y la perspectiva de una futura participación en inversiones de esta mayor empresa estatal rusa, en el desarrollo del sector eléctrico de Bolivia.

Otra iniciativa importante de los inversores de Rusia fue el interés mostrado por el holding SEVERSTAL para el desarrollo de los yacimientos de hierro del Mutún. El Vicepresidente del Grupo empresarial SEVERSTAL Alexey Belinskiy, junto al Gerente General y el Jefe del Servicio Geológico y Ecológico del grupo empresarial, visitaron Bolivia en abril de 2005 a fin de considerar su posible participación en la futura licitación del proyecto.

A estas iniciativas rusas se deben sumar también el emprendimiento de los representantes de la Empresa Boliviana GNU (Gas Natural y Usos) con el fin de buscar mecanismos de financiamiento para la concreción de proyectos vinculados con los usos del gas natural en Bolivia con participación de socios rusos.

En el nivel bilateral, en octubre de 2004 se produce la II Reunión del Mecanismo de Consultas Políticas Boliviano-Rusa, efectuada en Moscú, entre los viceministros de relaciones exteriores de ambos países. Dicha reunión permitió evaluar los nuevos contenidos y la proyección de las relaciones bilaterales. Se acordó efectuar mayores esfuerzos para incrementar el flujo del comercio y las inversiones, buscando crear condiciones favorables que incentiven las exportaciones de productos bolivianos con gran potencial de mercado en Rusia. Se coincidió en la conveniencia de ampliar la base jurídica y legal, de forma que responda a los nuevos retos de la nueva realidad, y darle un contenido práctico a las relaciones bilaterales entre Bolivia y Rusia. Con este fin, se presentaron propuestas en materia de protección recíproca a las inversiones; lucha contra el tráfico de drogas; prevención y mitigación de situaciones de emergencia; intercambio de información en materia de legislación tributaria, programa de intercambio cultural y cooperación en turismo.

En este nuevo período de las relaciones ruso-bolivianas, fueron desarrollados importantes documentos que han servido de base para

los posteriores acuerdos suscritos recientemente: el Tratado sobre las nuevas bases de las relaciones entre la Federación de Rusia y la República de Bolivia; el Acuerdo sobre cooperación en la lucha contra el tráfico ilícito de drogas y sustancias psicotrópicas; Acuerdo entre el Gobierno de la República de Bolivia y el Gobierno de la Federación de Rusia sobre Cooperación en Materia de Apoyo a la Pequeña y Mediana Empresa, el Memorándum de intenciones para promover la cooperación entre la FR y Bolivia en la esfera de protección del medio ambiente, y las Notas Reversales mediante las cuales se incorpora el tema de Desarrollo Alternativo al "Acuerdo de Cooperación entre el Gobierno de Bolivia y el Gobierno de la Federación de Rusia para la lucha contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas".

Este fue un período muy difícil y de muchos desafíos para las relaciones entre ambos países. Reconfigurar los cimientos de la cooperación mutua y restituir los vínculos políticos, económicos y comerciales entre Bolivia y la nueva Rusia, en muchos casos, significó un comienzo de cero. Diplomáticos de ambos países tuvieron la gran responsabilidad de sobrellevar los desafíos de este nuevo proceso.

El retorno de Rusia a América Latina y la nueva era de cooperación con Bolivia

En febrero de 2006 el entonces embajador de Rusia en La Paz, Vladimir Kulikov, presagiaba la inauguración de una nueva etapa de las relaciones entre Rusia y Bolivia, cuando afirmaba ante la prensa, que las mismas tenían buenas perspectivas de desarrollo con la llegada al poder del nuevo presidente boliviano Evo Morales*.

En lo que parecía un "borrador" de los contenidos de la nueva agenda de las relaciones económicas y comerciales entre Bolivia y Rusia, Kulikov formulaba las siguientes prioridades para la cooperación: "petróleo, gas y petroquímica; los sectores metalúrgico y

* En las elecciones de 2005 (18 de diciembre), Evo Morales obtuvo casi el 54% de los votos, lo que le permitió acceder a la presidencia de la República. Asumió el poder el 22 de enero de 2006. Es el tercer mandatario boliviano en la historia de la República elegido por mayoría absoluta de votos (el primero fue Hernán Siles Zuazo en 1956 y el segundo fue Víctor Paz Estenssoro en 1960).

minero; y grandes posibilidades de cooperación en los terrenos agrícola, científico y de sanidad”⁴.

Gran parte de estos nuevos puntos de la cooperación, fueron tomando forma en los sucesivos contactos efectuados entre las nuevas autoridades bolivianas y los representantes diplomáticos y empresariales de Rusia.

En marzo de 2007 en la ciudad boliviana de Santa Cruz de la Sierra, tuvieron lugar las consultas políticas entre el viceministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Serguéi Kisliak, y el viceministro de Relaciones Exteriores y Culto de la República de Bolivia Hugo Fernández Aráoz. En la ocasión, se examinaron los avances operados desde la II Reunión del Mecanismo de Consultas Políticas Boliviano-Rusas de octubre de 2004. Surgen nuevos enfoques y prioridades para profundizar el diálogo político activo entre ambos países e impulsar y desarrollar las actividades económicas, comerciales e inversiones conjuntas, así como la cooperación técnico-militar. Se resaltó la importancia prioritaria de continuar desarrollando las relaciones de cooperación en el sector de hidrocarburos, petroquímica, transporte, minería y metalurgia, con miras a la transformación productiva e industrialización de estos recursos naturales en Bolivia, a tiempo de celebrar los auspiciosos acuerdos suscritos entre GAZPROM y Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB).

Este encuentro también delineó algunas prioridades en el ámbito comercial; concentrándose en las posibilidades de incrementar el comercio bilateral, particularmente de los productos agroindustriales y manufacturados procedentes de Bolivia hacia el mercado ruso y productos industriales rusos en el mercado boliviano. También se acordó alentar los contactos entre los círculos de negocios de los dos países, en otras áreas que representen un importante potencial de desarrollo para ambas naciones.

Es importante hacer notar que, en estos primeros años de las “nuevas relaciones”, se sintió una actitud de mayor acercamiento entre Rusia y Bolivia, principalmente en el área de los hidrocarburos. El gobierno de Bolivia había empezado un proceso de nacionalizaciones en el sector que obligaron a la búsqueda de socios para la realización de los nuevos planes de desarrollo, principalmente del sector gasífero del país. Asimismo, la suspensión del programa de ayuda antidrogas de los EE.UU., debido a las tensas relaciones políticas existentes en aquel entonces, obligó al gobierno de Bolivia a la búsqueda de fuentes alternativas de ayuda para la continuidad del

programa antidrogas del país. Con este panorama interno, y con un escenario latinoamericano de vigorosa presencia de Rusia en el plano de los contactos políticos y económicos, Bolivia y Rusia, encontraron muchos puntos de coincidencia para emprender nuevos y urgentes proyectos de cooperación.

En agosto de 2008, el Gobierno de Bolivia hizo oficial, ante el embajador de la FR en La Paz, la solicitud para acceder a un crédito ofrecido por Rusia para comprar armas y equipo logístico a favor de las Fuerzas Armadas, en el marco de la cooperación técnico-militar. En septiembre del mismo año Rusia inicia negociaciones con Bolivia para la venta de cinco helicópteros para defensa civil y para implementar un plan de cooperación en la lucha antinarcoóticos que incluiría asesoría técnica.

Este proceso de “profundización de las relaciones”, se operativiza activamente en todos los planos. Así, el 18 de septiembre de 2008 GAZPROM en sociedad con la francesa TOTAL y la petrolera estatal YPF, pactaron una alianza para explorar nuevas reservas de gas y petróleo en Bolivia con una inversión estimada en 4.500 millones de dólares⁵. En octubre de 2008, el viceministro de Defensa Social, Felipe Cáceres, llega a Moscú para hablar con la principal autoridad antinarcoóticos de Rusia sobre la colaboración en ese terreno.

En noviembre se produce el primer encuentro entre el Presidente de Rusia Dmitry Medvédev y el de Bolivia Evo Morales (un breve encuentro no formal sostenido en Caracas, en ocasión de la visita oficial del Presidente ruso a Venezuela), en el cual se manifestaron las voluntades mutuas de colaboración en los temas que se estaban desarrollando. En diciembre de 2008, el ministro de Hidrocarburos de Bolivia Saúl Ávalos, llegó a Rusia buscando afianzar la firma de algunos convenios para garantizar inversiones. Y finalmente, al concluir el año 2008, Evo Morales anuncia que planea un viaje a Rusia para formalizar los acuerdos de la nueva agenda de cooperación que se estaba trabajando, buscando asegurar inversiones para desarrollar la industria del gas y concretar cooperación a la lucha antidrogas de Bolivia, luego que el 1 de diciembre de 2008 cesara las operaciones de la agencia antidroga de Estados Unidos (DEA).

Con la finalidad de perfeccionar los acuerdos que serían suscritos en el campo energético, los primeros días de febrero de 2009 una misión rusa se encuentra en La Paz ultimando detalles con autoridades energéticas bolivianas para realizar los proyectos gasíferos comprometidos. La comisión técnica de GAZPROM realizó

un estudio sobre el potencial gasífero de Bolivia, además de analizar con sus pares bolivianos los detalles del memorándum de entendimiento a firmarse en oportunidad de la visita del presidente Evo Morales a Moscú.

En febrero de 2009, se produce la visita oficial del Presidente de Bolivia Evo Morales Ayma a la FR. Esta fue la primera visita a Rusia de un gobernante boliviano en toda la historia de las relaciones diplomáticas entre ambos países. En el curso de la visita de Morales, se firmaron varios documentos: una declaración conjunta de los presidentes de Rusia y Bolivia, un memorando de intenciones entre el Ministerio ruso de Situaciones de Emergencia y el Ministerio de Defensa Nacional de Bolivia y un acuerdo intergubernamental de cooperación técnico-militar, cuya implementación estará a cargo de los ministerios de Defensa de ambos países, y otro para "asuntos de defensa civil, situaciones de emergencia y mitigación de las consecuencias de los desastres naturales". Otro asunto importante, fue el análisis de la cooperación en el ámbito humanitario, especialmente en educación y ciencia. Rusia manifestó su disposición de ayudar a Bolivia en la preparación de especialistas en diversas profesiones.

En lo que respecta al campo energético, las partes Rusa y Boliviana reconocieron los avances logrados en esta materia y convinieron que, a través de los ministros del área se proceda a la suscripción de un acuerdo marco de integración y cooperación energética, con el fin de aprovechar los recursos energéticos en beneficio de ambos Estados. Este acuerdo comprende las diversas actividades del sector, el financiamiento y el intercambio de información, transferencia de tecnología, capacitación, así como el desarrollo de inversiones que cuenten con el respaldo de empresas estatales y de otras instituciones del sector público de cada país. Igualmente, se suscribió con Rusia un acuerdo que permitirá a GAZPROM, desplegar un programa de inversiones por más de 3.000 millones de dólares en el mediano plazo⁶.

Los gobiernos de Bolivia y Rusia también incluyeron en las decisiones el impulso de proyectos de minería con la participación de empresas rusas y bolivianas.

Los resultados concretos del encuentro entre los presidentes de Rusia y Bolivia se pueden sintetizar de la siguiente manera:

Primero. Se acordó la posibilidad de conceder un crédito concesional a Bolivia que puede ser utilizado por la parte boliviana en la compra de equipo técnico militar de fabricación rusa (en la

ocasión aún no se estableció el monto del crédito). Se anunció la pronta entrega de helicópteros y el interés por otro tipo de equipamiento de uso terrestre y marítimo.

Segundo. Se resolvió acerca de la participación activa de Rusia en la explotación de los yacimientos de gas en Bolivia, así como en el desarrollo del sistema de transporte de este recurso energético. Con este fin, GAZPROM y YPF, suscribieron el memorándum de entendimiento para la cooperación en esta esfera. Se debe resaltar que estos acuerdos en el campo energético tienen una perspectiva de largo plazo contemplado hasta el 2030.

Tercero. La firma del acuerdo de cooperación en la lucha contra el tráfico ilegal de narcóticos y sustancias psicotrópicas. El acuerdo contempla la realización de ejercicios, operativos conjuntos de prevención, el desarrollo de contactos profesionales, y la calificación de cuadros profesionales.

Luego de la visita de Morales a Moscú, la intensificación de los contactos de las autoridades de ambos países, en el más alto nivel, así como en las instancias técnico-operativas, fue notoria debido a la preocupación urgente de concretizar los principales acuerdos alcanzados.

A inicios de abril de 2010, en un encuentro efectuado en Caracas entre el presidente Evo Morales y el primer ministro de Rusia Vladímir Putin, fueron establecidas las bases para operativizar el “relanzamiento de las relaciones diplomáticas, de comercio, defensa, energética y de inversiones entre ambos países”. En esta ocasión, el primer ministro Putin, confirmó la concesión de un crédito de 100 millones de dólares a Bolivia para la adquisición de helicópteros rusos destinados a la lucha contra el narcotráfico y la compra de un avión presidencial, fabricado en Rusia. El acuerdo incluye la construcción de un centro de mantenimiento que permitirá a Rusia ampliar sus operaciones en América Latina en esta esfera.⁷

El 15 de abril de 2010, el Embajador de Rusia en La Paz, Leonid E. Gólubev, anuncia el “cambio de enfoque de la cooperación de Rusia a Bolivia”. Este cambio se traduciría en “un paquete de ayuda a Bolivia que incluirá cientos de millones de dólares para compras militares y proyectos de desarrollo... de ellos, unos 150 millones de dólares de cooperación estarían destinados a modernizar el armamento y los equipos de transporte terrestre de los militares bolivianos, y eventualmente a unos cinco helicópteros multipropósito para defensa civil y lucha antidrogas. En carpeta está también la posible provisión a Bolivia de ocho aviones Antónov 148, uno para

uso presidencial y los demás para las aerolíneas estatales Transporte Aéreo Militar y Boliviana de Aviación, en una operación que incluiría la instalación en Bolivia de un centro regional de mantenimiento”. Este nuevo enfoque también involucra el interés que tiene Rusia en participar en la industrialización de las reservas de litio del salar de Uyuni, y el respaldo del Gobierno ruso a GAZPROM, para que se completen los trámites legales de constitución de una empresa mixta con la petrolera estatal boliviana YPFB y la francesa TOTAL (esa sociedad invertiría a corto plazo más de 1.000 millones de dólares en la explotación de gas natural)⁸.

Con el propósito de desarrollar la amplia agenda que involucra el relanzamiento de las relaciones entre Bolivia y Rusia, en abril de 2010, una comitiva de alto nivel del gobierno de Bolivia viajó a Moscú para intentar cerrar la concesión de créditos y proyectos de inversión acordados con anterioridad. A estos esfuerzos, en mayo de 2010, se sumó la IV reunión del Mecanismo de Consulta Política entre Bolivia y Rusia efectuada en Moscú. En la que, el viceministro de relaciones exteriores de Bolivia Hugo Fernández Aráoz, habló de la ampliación de las relaciones con Rusia en los ámbitos energético, militar y en la lucha contra el narcotráfico; además de proseguir las negociaciones tendientes a concretar los temas de la amplia agenda.

Es indudable que los ambiciosos temas de la agenda de cooperación, que se desarrollan entre ambos países, son complejos y tropiezan con dificultades naturales de este proceso. Al parecer, las diferencias afloran en los términos de contratación del crédito comprometido por Rusia a Bolivia y que, aparentemente estaría paralizándolo el curso de las negociaciones.

Incluso, la misión boliviana de alto nivel que viajó a la capital de Rusia a fines de abril de 2010 para discutir los términos de efectivización de los acuerdos, al parecer no pudo satisfacer los requerimientos de las autoridades rusas (la presentación de un listado específico de requerimientos, las áreas a las que se destinará el crédito solicitado, e información macroeconómica del país) para establecer los términos del desembolso. Al respecto, la Embajada de

* Recordemos que en febrero de 2009, durante la visita del presidente Evo Morales a Moscú el presidente ruso Dmitry Medvédev ofreció en principio un financiamiento por 100 millones de dólares, monto que se elevó a 300 millones, cuando Morales se reunió en Caracas con el premier ruso Vladimir Putin, crédito que debe ser destinado para la adquisición de armamento y vehículos de uso militar.

Rusia en La Paz, declaró a la prensa que, el Gobierno boliviano no comunicó esos requisitos para iniciar las negociaciones específicas y añadió que, a partir del momento en que Bolivia presente la información correspondiente, los trámites posteriores pueden demorar un año⁹.

Finalmente, en julio de 2010, el ministro de Defensa de Bolivia, Rubén Saavedra informó, que las condiciones de pago del endeudamiento “son poco convenientes”, y aseguró que el Gobierno espera que la Federación de Rusia ofrezca condiciones ventajosas para reanudar las negociaciones de un crédito concesional por unos 300 millones de dólares, que será invertido en equipar y renovar la logística de las Fuerzas Armadas¹⁰. Pese a ello, el gobierno de Bolivia sostiene que sigue en marcha la negociación para la adquisición de un avión Antó'gística de las Fuerzas Armadas.

nov de industria rusa, inicialmente ofrecido para uso del Presidente de Bolivia, aunque después de la compra de un avión Dassault francés para uso presidencial (que llegó a Bolivia en junio pasado), se informó que este aparato será empleado por los funcionarios de los cuatro órganos del Estado.

Esta nueva etapa de las relaciones boliviano-rusas ha inaugurado la era de la cooperación energética entre ambos países. Es destacable que casi una década de innumerables contactos y encuentros entre las representaciones bolivianas y rusas de distinto nivel, hayan culminado con el ingreso de GAZPROM a Bolivia, la firma de convenios de cooperación, la instalación de una oficina permanente de su representación en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, y el inicio de actividades con su socia YPFB en los emprendimientos conjuntos acordados.

Otro elemento novedoso son los acuerdos alcanzados para la cooperación técnica militar que, de concretarse, sería la primera vez en la historia de las relaciones entre ambos países que las FFAA de Bolivia recibirían equipamiento ruso.

En lo que respecta a los otros puntos de la agenda como son los acuerdos de cooperación en el ámbito del control del tráfico ilegal de narcóticos, y el memorándum de entendimiento para la lucha y prevención de desastres naturales; estos temas ya fueron desarrollados desde mediados de los años 90 en las distintas agendas bilaterales que se discutieron, habiéndose firmado acuerdos de cooperación previos en los temas mencionados.

Cabe destacar que, si bien la agenda conjunta prevé el desarrollo de otras áreas de cooperación, como el de la energía eléctrica, minería, agropecuaria y otros, hasta la fecha estas negociaciones todavía no han arrojado resultados concretos.

Esta nueva etapa también amplió el ámbito de la cooperación al nivel de los órganos electorales de Bolivia y Rusia. En marzo de 2009 en Moscú se firmó un convenio de cooperación electoral entre los presidentes de los órganos electorales de Bolivia y Rusia. Fue regular el intercambio entre miembros de los órganos legislativos, acompañando las delegaciones oficiales de ambos países.

Finalmente, el hecho más destacado para la población boliviana ha sido el envío por parte de Rusia, a través de la agencia rusa de reservas federales (Rosreserv), de una carga de ayuda humanitaria a Bolivia, para combatir la epidemia del dengue. La ayuda consistente en mantas, tiendas de campaña, azúcar y alimentos enlatados destinados a los niños fue por un valor total de 6,4 millones de rublos (más de 205.000 dólares americanos)¹¹.

Las perspectivas de la cooperación económica y comercial

No cabe duda que el fundamento principal del proceso de revitalización de la cooperación bilateral en las relaciones ruso-bolivianas, descansa en las sólidas bases forjadas por el esfuerzo conjunto desplegado en los tiempos de la Unión Soviética. Los ejemplos de esta cooperación son incontables. Desde las obras de infraestructura industrial hechas con la ayuda de especialistas de la URSS, el equipamiento industrial que aún funciona en las unidades productivas del país; pasando por el intercambio comercial de productos y bienes; hasta mencionar el invaluable capital profesional formado en la URSS y en la FR en los últimos 50 años.

Es innegable que los dramáticos cambios sucedidos en el mundo en la última década del siglo XX, han marcado nuevas pautas que obligaron a aplicar los necesarios correctivos en el mecanismo de la cooperación bilateral. Las experiencias vividas a lo largo de toda la historia de las relaciones entre Bolivia y Rusia, nos están mostrando que las mismas han sabido adaptarse y sobrevivir los cambios históricos operados en cada uno de los países por separado, y en el mundo en general.

El nivel de profundización alcanzado en los últimos años en algunas ramas de la cooperación, demuestra que el polifacético potencial de exportación de Rusia junto a su agresiva política de

inversiones en el sector energético, llegan a constituirse en los instrumentos más eficaces de la diversificación de la cooperación entre Rusia y Bolivia. De toda la capacidad de cooperación desplegada hasta el presente, indudablemente en el apoyo al desarrollo de la industria del gas es donde se han hecho los avances más significativos. Las operaciones en Bolivia de la compañía rusa GAZPROM y los resultados mostrados hasta el presente, ya pueden ser considerados como positivos para el desarrollo del sector energético de Bolivia.

Sin embargo, no todo en la cooperación ruso-boliviana puede reducirse al ámbito de los hidrocarburos y el suministro de equipamiento para defensa. Hay una agenda muy amplia en la que se tiene visiones compartidas, intereses comunes y se pueden obtener beneficios recíprocos.

En este proceso de “relanzamiento de las relaciones” entre ambos países, se nota que las iniciativas para la aprobación de instrumentos concretos para el desarrollo del comercio aún son insuficientes. El intercambio comercial entre ambos países continúa en un estado precario. El comercio entre Rusia y Bolivia para el año 2008 gira en torno a los 5,5 millones de dólares americanos, de los cuales 3,1 millones de dólares corresponden a las exportaciones bolivianas a Rusia de productos como café, fruta, aceite vegetal, nueces y madera, y 2,3 a las importaciones bolivianas de productos rusos consistentes en fertilizantes, productos de cartón, bebidas, y otros¹².

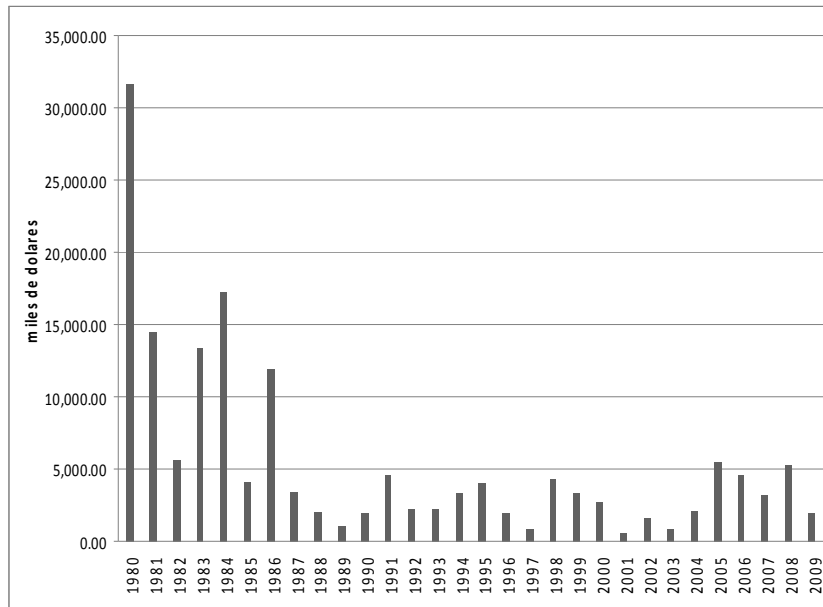
El gran desafío para hacer más relevantes y sostenibles los lazos de cooperación entre ambos países, para proyectarlos a largo plazo, parece centrarse en el desarrollo y la profundización de las relaciones comerciales entre ambos países. La preocupación por la diversificación del comercio y su ampliación ya fue manifestada por el presidente ruso Dmitry Medvédev, en oportunidad de la visita del presidente boliviano a Moscú. En la parte central de su intervención resaltó textualmente que, “el nivel del comercio bilateral aún deja mucho que desear”, pidió que Rusia y Bolivia aumenten el comercio bilateral mediante la ampliación de los vínculos en los distintos sectores de la economía, a tiempo de considerar que, “los dos países están en condiciones de comunicar impulso al desarrollo de las relaciones en diversos frentes, entre ellos, el sector de energía, industria minera y agricultura”.¹³

Una explicación de la baja actividad comercial entre ambos países tiene sustento en su carácter cíclico y en los cambios de intensidad en las relaciones bilaterales. Es decir, *los ciclos* que en

gran parte siguieron los cambios de trayectoria (políticas y económicas) que predominaron en las relaciones entre Rusia y la región de América Latina; y *los altibajos en la intensidad de las relaciones bilaterales*, condicionada en gran medida por las coyunturas políticas, sociales y económicas de ambos países, que, en oportunidades repuntaron en actitudes de intenso clima de cooperación (años 70-80 del pasado siglo y 2005 hasta la fecha) y en abruptas caídas como las registradas a inicios de los años 90.

El siguiente gráfico ilustra de manera objetiva las fluctuaciones cíclicas en la intensidad del comercio entre ambos países, y las variaciones del valor de los intercambios que caracterizan el comportamiento de las relaciones económicas y comerciales en gran parte de este periodo.

Dinámica del intercambio comercial entre Bolivia y Rusia
1980-2009 (en miles de dólares)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema subregional de información estadística CAN; INE (Bolivia) compendio de comercio exterior

1980-2002; Foreign Economics Relations N4,2003; estadísticas del comercio de ALADI de 1995 a 2009.

En 8 años de la última década del período soviético (1980-1987) el intercambio entre ambos países alcanzaba a un promedio de 13 millones de dólares al año aproximadamente. Este nivel alto de actividad comercial para las relaciones entre ambos países, no ha podido ser igualado en los posteriores períodos. Así, entre 1990 y 2000 este promedio fue de tan solo 2,8 millones en 11 años; y entre 2001 y 2009, el promedio tampoco supera los 2,8 millones de dólares*.

Las cifras anteriores nos muestran que la actividad comercial entre Bolivia y Rusia alcanzó su nivel más óptimo y estable en la época soviética. En este período el intercambio fue “mutuamente ventajoso” para ambas partes. Las políticas comerciales adoptadas y los acuerdos comerciales y de inversión suscritos, fueron respetados de igual manera por las partes, independientemente de los gobiernos que se sucedieron en Bolivia (de las orientaciones políticas cambiantes de los mismos), y la inestabilidad política que caracterizó a Bolivia en gran parte de este periodo (desde cortos periodos democráticos hasta prolongados regímenes de facto y militares que concluyeron en 1982 con la instauración del orden democrático-constitucional que Bolivia disfruta hasta el presente).

Sin embargo del incipiente dinamismo del comercio registrado en los últimos 20 años, el saldo de la balanza comercial del periodo es negativo para el comercio exterior de Bolivia con Rusia. Esa tendencia ha sido una constante en la historia del comercio entre ambos países¹⁴.

La estructura de los productos exportados de Bolivia con destino a la FR no ha variado mayormente desde el período soviético. Si bien en los años 70 hasta principios del 90, las ventas estaban ligadas a la actividad minera del país, en la actualidad la estructura ha sido diversificada por algunos ítems de productos agrícolas que el mercado ruso demanda en los últimos años. Por otra parte, las importaciones bolivianas de productos rusos son las que sufrieron un cambio sustancial en su composición. Si bien en los años soviéticos

* Promedios calculados en base a datos del sistema subregional de información estadística CAN; INE (Bolivia) compendio comercio exterior 1980-2002; Foreign Economics Relations N4,2003; estadísticas del comercio de ALADI de 1995 a 2009.

estaba principalmente marcada por las compras estatales de equipo y maquinaria para la minería; en los años recientes tiene que ver más bien con fertilizantes, algunos productos intermedios de equipamiento, repuestos y automotores muy bajos en cantidades y poco permanentes para convertirse en una demanda para el país.

En los últimos 10 años, la mayoría de los países de América Latina reestructuró sus políticas comerciales y su estrategia comercial con Rusia; como resultado, la importancia de Brasil, Chile, Argentina, Perú, Colombia y Ecuador entre otros, en el mercado ruso de productos agropecuarios (como ser carne, frutas, café, flores, soya, vinos, etc) es innegable. Aunque en términos generales, el comercio entre América Latina y Rusia es todavía bajo (por ejemplo en 2008 no sobrepasó los 16 mil millones de dólares comparado con los 115 mil millones de dólares de intercambio que tuvo América Latina con China¹⁵), el de Bolivia con Rusia es marginal, para el mismo año no sobrepasa los 5,5 millones de dólares de acuerdo a los datos del IBCE de Bolivia.

El preocupante estado actual del comercio entre ambos países, obedece entre otras razones, a la poca efectividad de los instrumentos que han normado durante estos últimos decenios la actividad económica y comercial, y la ausencia de apoyo institucional para desarrollarlos. A pesar de la existencia de los acuerdos comerciales bilaterales básicos, y los nuevos intentos para encontrar una nueva fórmula para la cooperación comercial más efectiva entre ambos países, los esfuerzos aun son insuficientes. Mientras los países de América Latina despliegan intensa labor en la búsqueda de acuerdos comerciales de largo plazo, con sendos equipos de promoción tanto del sector público y privado; Bolivia no cuenta con una estrategia comercial para el mercado de Rusia y mucho menos con una delegación comercial permanente.

América Latina en el presente ocupa un lugar privilegiado en la política externa de Rusia. Los últimos 5 años han acercado como nunca a la región y Rusia. Las coincidencias en muchos aspectos de la política y la economía global han forjado una alianza sólida en un mundo donde la región latinoamericana es protagonista clave junto a Rusia, China, India y otros estados emergentes. Pero lo más beneficioso de este ambiente de aproximación, son sin duda, los nexos económicos y comerciales que se diversifican más y se complementan proyectándose a largo plazo.

Es posible que Bolivia con la visita del presidente Morales a Rusia, haya dado un gran paso para aprovechar este buen clima de

las relaciones ruso-latinoamericanas que predomina en los últimos años.

Este nuevo ciclo de la historia de las relaciones entre Rusia y Bolivia recién se está empezando a escribir, el potencial para el desarrollo y la expansión del ámbito de la cooperación es muy amplio. Sin embargo, en la hora actual, hay algunas áreas en las que las ventajas competitivas de Rusia podrían permitirle a Bolivia afrontar el desafío de hacer más relevantes y sostenibles los lazos de cooperación entre ambos países y aprovechar el gran potencial de la cooperación en beneficio mutuo, aprovechando las inmejorables condiciones que la actual coyuntura lo permite (por ejemplo, un prioritario desarrollo del comercio, ampliación del ámbito de las inversiones, cooperación en investigación y tecnología, cooperación entre regiones y ciudades de Rusia y Bolivia, entre otras).

No cabe duda que hay todavía mucho por hacer. A veces, las prioridades “a corto plazo” dan la sensación de que el potencial de la cooperación ha alcanzado su límite. Nada más engañoso. El beneficio mutuo y los resultados de la cooperación recíproca solo pueden lograrse haciendo que la agenda de prioridades sean los proyectos “a largo plazo” capaces de cimentar el desarrollo nacional soberano. Bolivia (más que Rusia) requiere sincronizar mejor sus objetivos de la cooperación mutua, encaminarse en una agenda de cooperación más amplia y diversificada, y generar confianza y compromiso en la sostenibilidad de los acuerdos, para dejar de ser el “socio en perspectiva” de Rusia, y convertirse en su “socio estratégico”.

¹ Rusia abre la billetera y mira las riquezas de Bolivia. – EL DEBER. Santa Cruz, 26.IV.10

² Elvis Ojeda. Situación de las relaciones económico-comerciales entre Bolivia y la Federación Rusa”. Documento de trabajo de la Embajada de Bolivia. Moscú, 2004.

³ В Россию прибыл президент Боливии Эво Моралес Айма. 16 февраля 2009 года. – <http://www.bfm.ru/news/>

⁴ Las relaciones Ruso-Bolivianas tienen buenas perspectivas con la llegada al poder de Evo Morales. – РИА Новости. М., 3 febrero de 2006.

⁵ Gazprom y Total invertirán \$US 4.500 millones en gas. – EFE y La Prensa (La Paz), 9.X.2008.

⁶ Morales y Medvédev abren promisorio era de cooperación entre Rusia y Bolivia. – ABI, enviado especial. Moscú, 16 febrero de 2009.

⁷ Evo Morales también se reúne con Putin y hablan sobre energía y defensa. Abril 3, 2010. – <http://www.diariouniversal.net/>

⁸ Rusia cambia enfoque de cooperación a Bolivia. Entrevista al Embajador de Rusia en Bolivia. – LA PAZ (Reuters), abril 15 de 2010.

⁹ En riesgo \$US 300 millones de crédito. – La Prensa - Los Tiempos (La Paz) – 11.VII.2010.

¹⁰ Bolivia espera de Rusia "condiciones ventajosas" en ayuda para potenciar FFAA". 14 de Julio de 2010. – <http://www.univision.com/>

¹¹ Rusia enviará ayuda humanitaria a Bolivia. – Ria Novosti. Moscú, 25.V.2009.

¹² Rusia: Perfil del mercado para productos bolivianos. – IBCE, dic. 2009.

¹³ Medvédev plantea aumentar intercambios comerciales con Bolivia. – Ria Novosti, 16.II.2009.

¹⁴ Elvis Ojeda Calluni. Bolivia-Rusia: un repaso a la situación y las perspectivas de la cooperación económica y comercial. – ANUARIO 2009 del Centro científico-educativo de investigaciones latinoamericanas de la URAP, p. 194-205.

¹⁵ Las relaciones económicas y comerciales entre Rusia y América Latina. – RIA Novosti, 6.VI.2009.